



## Las personas viviendo con VIH en autoaislamiento o cuarentena debido a exposición al SARS-CoV-2

En esencia, las recomendaciones son iguales que el resto de la población. Énfasis y empeño se debe puntualizar con el uso de la mascarilla, el distanciamiento físico, la utilización de habitación y baño de ser posible alejada del resto del núcleo o pareja familiar y con el contacto inmediato al proveedor.

• Inmediatamente surja la sospecha de exposición o contagio, comunícate con tu proveedor. Tu proveedor documentará y potencialmente te orientará apropiadamente para seguir las directrices de aislamiento o cuarentena según este tiempo.

• Es importante verificar el abastecimiento y reserva de todos tus medicamentos durante los próximos 14 a 21 días.

• Diseña un plan con tu proveedor que te permita autoevaluarte y si desarrollas síntomas relacionados con el COVID-19 incluido de ser necesario, y el posible traslado a un centro de atención médica para recibir atención relacionada con COVID-19.

### Consejos para las personas con VIH que desarrollen fiebre o síntomas respiratorios y necesiten evaluación y atención:

• Sigue las recomendaciones de los CDC con respecto a los síntomas.

• Si desarrollas fiebre y síntomas (por ejemplo, tos, dificultad para respirar), debes llamar a tu proveedor de atención médica para recibir asesoramiento médico.

• Llama a la clínica u oficina con antelación a cualquier visita a los proveedores de servicio para directrices avanzadas.

• Usa higiene respiratoria y de manos y sigue las normas de etiqueta establecidas para toser cuando te presentes al centro de atención médica y lleva o solicita una mascarilla tan pronto llegues de ser necesario.

• De no poder coordinar una cita con tu proveedor y en situaciones de emergencia, asegúrate de alertar, a tu llegada a la clínica u hospital, a todo el personal médico sobre tu posible condición de COVID, de manera que se puedan tomar todas las previsiones apropiadas. No olvides llevar todos tus medicamentos para la documentación apropiada.

## Recomendaciones para el manejo de pacientes con VIH que desarrollan el COVID-19

• Los datos disponibles no indican que las embarazadas sean más susceptibles a la infección por el COVID-19 o que las embarazadas con el COVID-19 tengan una enfermedad más grave. No obstante, resultados recientes de pequeñas series reportadas documentan que la mujer embarazada está a un riesgo mayor de desarrollar la infección por el COVID-19 y complicaciones asociadas como: parto prematuro, peso gestacional bajo y/o requerir monitoreo de cuidado intensivo.

• Hasta el presente, en los grupos de embarazadas con el COVID-19 revisados, no se ha encontrado evidencia de transmisión vertical, aunque se ha descrito, al menos, uno o dos casos de COVID-19 neonatal.

• La información sobre el embarazo y el COVID-19 está disponible en los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, la Sociedad de Medicina Materno-Fetal y el Colegio Americano de Obstetras y Ginecólogos.

Cuando la hospitalización no es necesaria, la persona con VIH debe manejar los síntomas en el hogar con cuidados de apoyo para el alivio de los síntomas (hidratación, descanso, antipiréticos, antiinflamatorios si no existen contraindicaciones y siempre con el aval de tu médico). Debes de prestar atención a la fiebre sostenida y a la progresión de sintomatología respiratoria e idealmente monitorear tu oxigenación con dispositivos económicos de oxímetro portátil. Debes de mantener comunicación estrecha con tu clínica y/o proveedor de salud acerca de la progresión o mejoría de tus síntomas. No olvides mantener y continuar con tu terapia antiviral y otros medicamentos.

Se reconoce que el paciente que vive con VIH tiene, en muchas ocasiones, unas necesidades apremiantes de índole social que ameritan mayor atención y apoyo, en especial durante momentos de crisis de salud o de infraestructura por la que atraviesa la isla. Es importante recordar que existen programas de Medicaid y Medicare, aseguradoras

de salud comerciales y Programas de Asistencia con Medicamentos para el SIDA (ADAP) que han levantado mucha de las restricciones existentes de medicamentos y servicios. Además, las personas con VIH pueden necesitar ayuda adicional



con comida, vivienda, transporte y cuidado de niños durante tiempos de crisis y fragilidad económica. Para mejorar la participación de la atención y la continuidad de la terapia ARV, los médicos y clínicas de servicio especializado deben hacer todo lo posible por evaluar la necesidad de asistencia social adicional de sus pacientes y conectarlos con recursos, planes médicos y organizaciones de base comunitaria y de fe.

Durante estos difíciles momentos que vivimos, el aislamiento, distanciamiento social y soledad, pueden exacerbar los problemas de salud mental y uso de sustancias para algunas personas con VIH. Los médicos especialistas proveedores de salud deben evaluar y abordar estas inquietudes de los pacientes y organizar consultas adicionales, preferiblemente virtuales, según sea necesario. El uso de la telesalud puede ser de gran utilidad psicológica para detectar tempranamente signos y síntomas de depresión o desajustes.

En el caso de que el paciente requiera hospitalización, el tratamiento del paciente que vive con VIH no es distinto al de cualquier persona. Sin embargo, es importante recordar el realizar una revisión total de todos los medicamentos a ser compartidos con el equipo médico para anticipar y prevenir cualquier posible interacción droga-droga no deseable.